

# La anciana y el cerdito

Érase una vez una anciana y su Cerdo que volvían a su casa del mercado, pero por el camino se encontraron una valla y la anciana dijo: "Cerdo, Cerdo, por favor, salta la valla para que lleguemos pronto a casa."

Pero el Cerdo le contestó: "No, no, no, no, no"

Así que la anciana, en vez de enfadarse, le dijo: "Pues volveremos por el camino a ver qué encuentro para que te obligue a saltar la valla."

Y andando, andando se encontraron con un Perro y le dijo: "Perro, Perro, por favor, muerde a mi Cerdo que no quiere saltar la valla para que lleguemos pronto a casa."

Pero el Perro le contestó: "No quiero, no quiero."

Entonces la anciana, que no se enfadó, dijo: "Pues volveremos por el camino a ver qué encuentro para que te obligue."

Y andando, andando se encontraron con un Palo al que le dijo: "Palo, Palo, por favor, pega al Perro, que el Perro no quiere morder al Cerdo, que el Cerdo no quiere saltar la valla para que lleguemos pronto a casa."

Pero el Palo le contestó: "No, no, no, no, no."

Esta vez la anciana tampoco se enfadó y le dijo: "Pues volveremos por el camino a ver qué encuentro para que te obligue."

Y andando, andando se encontraron con un Fuego y le dijo: "Fuego, Fuego, por favor, quema al Palo, que el Palo no quiere pegar al Perro, que el Perro no quiere morder al Cerdo, que el Cerdo no quiere saltar la valla para que lleguemos pronto a casa."

Pero el Fuego le contestó: "No quiero, no quiero."

La anciana no se enfadó y le dijo: "Pues volveremos por el camino a ver qué encuentro para que te obligue."

Y andando, andando se encontraron con un cubo de Agua y le dijo: "¡Agua, Agua, por favor, apaga el Fuego, que el Fuego no quiere quemar al Palo, que el Palo no quiere pegar al Perro, que el Perro no quiere morder al Cerdo, que el Cerdo no quiere saltar la valla para que lleguemos pronto a casa."

Pero el Agua le contestó: "No, no, no, no." Así que la anciana, que no se enfadó, le dijo: "Pues volveremos por el camino a ver qué encuentro para que te obligue."

Y andando, andando, se encontraron con una Oveja y le dijo: "Oveja, Oveja, por favor, bécete el Agua, que el Agua no quiere apagar el Fuego, que el Fuego no quiere quemar al Palo, que el Palo no quiere pegar al Perro, que el Perro no quiere morder al Cerdo, que el Cerdo no quiere saltar la valla para que lleguemos pronto a casa."

Pero la Oveja le contestó: "No quiero, no quiero."

Entonces la anciana no se enfadó y le dijo: "Pues volveremos por el camino a ver qué encuentro para que te obligue."

Y andando, andando se encontraron con un Carnicero y le dijo: "Carnicero, Carnicero, por favor, mata la Oveja, que la Oveja no quiere beberse el Agua, que el Agua no quiere apagar el Fuego, que el Fuego no quiere quemar al Palo, que el Palo no quiere pegar al Perro que el Perro no quiere morder al Cerdo, que el Cerdo no quiere saltar la valla para que lleguemos pronto a casa."

Y el Carnicero le contestó: "¡Ahora mismo voy!"

Pero la Oveja entonces le dijo: "¡Ay, no, no que yo me beberé el Agua!"

Y el Agua contestó: "¡Ay, no, no que yo apagaré el Fuego!"

Pero el Fuego entonces dijo: "¡Ay, no, no que yo quemaré al Palo!"

Y el Palo contestó: "¡Ay, no, no que yo pegaré al Perro!"

Pero el Perro entonces dijo: "¡Ay no, no que yo morderé al Cerdo!"

Y el Cerdo contestó: "¡Ay, no, no que yo saltaré la valla!"

Así el Cerdo saltó la valla y él y la anciana llegaron pronto a casa.